



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

N° 101

SEMENARIO IDEAS Y DEBATE

Managua, 18 de julio de 2022



43/19

**Defendiendo la Revolución
desde la trinchera de la Universidad**



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann

Presentamos a nuestros lectores un nuevo número del Semanario Ideas y Debate, dedicado a la defensa de la Revolución, desde la trinchera universitaria.

El primer escrito es una entrevista al Doctor Luis Alfredo Lobato Blanco, Vicerrector General de la UNAN-Managua, quien analiza el vínculo entre Universidad y Revolución, a lo largo de la historia de Nicaragua. Además, destaca los nuevos retos de la universidad pública nicaragüense.

En el segundo texto, el Maestro Gerardo Moreno resalta el compromiso histórico que existe entre la Revolución y la Universidad Pública, con especial énfasis en la década de los ochenta.

El tercer artículo es una reflexión del Maestro Xavier Rodríguez, quien nos recuerda que, en estos tiempos, el deber de los intelectuales orgánicos es sentirse y hacerse sentir profundamente vinculados a los sectores populares, en sus distintos campos de acción.

Cerramos este número del Semanario con una infografía, que sintetiza los hitos históricos de la Universidad pública en Nicaragua y el proyecto revolucionario.



Índice

- **La Universidad y la Revolución**
Entrevista al Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco
Vicerrector General de la UNAN-Managua
Cecilia Costa y Ruddy Zavala.....4

- **La Revolución y el compromiso histórico con la universidad pública**
José Gerardo Moreno..... 14

- **La universidad del pueblo requiere intelectuales del pueblo**
Xavier Ernesto Rodríguez Corea17

- **Infografía: La universidad en Nicaragua y la Revolución Popular Sandinista**
Ruddy Zavala y Argenis Sarmiento.....21

▪ La Universidad y la Revolución

Entrevista al Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco
Vicerrector General de la UNAN-Managua

Cecilia Costa y Ruddy Zavala



Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco, 27 de octubre de 2021, primer Congreso Nacional de Educación hacia más Victorias Educativas.

Créditos Imagen: Sitio Web de la UNAN-Managua

Nos gustaría recorrer con usted la historia de Nicaragua, analizando el vínculo entre universidad y Revolución. ¿Qué puede indicarnos al respecto?

[...] Hay que arrancar desde los planteamientos que hacía el Comandante Carlos Fonseca, cuando llamaba a los estudiantes a dejar la indiferencia al lado, [en] la Carta a los estudiantes [...]. La Universidad en Nicaragua ha pasado por diferentes contextos, la lucha contra el regreso de Somoza en la década de los cuarenta y particularmente en 1944 – 1945, cuando Somoza como resultado de eso cerró la Universidad Central.

La Universidad, por esencia, ha sido opositora [del somocismo] por naturaleza. A pesar de estar destinada [en ese contexto histórico] a la formación de las élites, desde los primeros [días] que se dio la dictadura, hubo estudiantes universitarios se solidarizaron [...] con la lucha de Sandino, aunque pocos. Luego, ya más que todo a partir de la autonomía e incluso antes, son



estudiantes que participan en la conspiración contra Somoza, en el atentado contra Somoza, particularmente el caso de Edwin Castro (padre) y la colaboración de estudiantes como Carlos Fonseca y Tomás Borges, etc.

Recordemos que hasta los años setenta, prácticamente la universidad es una universidad eminentemente elitista. La universidad da el salto a mediados de los sesenta, con las primeras reformas, vinculadas fundamentalmente a las reformas que promueve el CSUCA, que son los estudios generales, la departamentalización, la vinculación con otros sectores de la sociedad y comienzan a surgir los programas de extensión universitaria y nacen fundamentalmente como una acción de los estudiantes, **la extensión universitaria es hija del movimiento estudiantil, es fruto de las acciones del movimiento estudiantil.**

[...] En los años sesenta, sobre todo **con el surgimiento del FER [...] la universidad se convierte en semillero de cuadros revolucionarios.** De aquí surge un buen contingente de estudiantes que van a engrosar las filas guerrilleras [y] los distintos frentes guerrilleros, **surgen dirigentes de la talla de Ricardo Morales Avilés, Carlos Núñez y Arlen Siu [...]** por citar algunos.

Sobretudo, el Frente se fortalece fundamentalmente con la aportación del movimiento estudiantil especialmente el Frente Estudiantil Revolucionario en las ciudades, [...] y el frente guerrillero y la colaboración campesina [en el campo].

[...] De esa manera, se va fortaleciendo el FSLN y al mismo tiempo [...] la progresiva masificación que se va dando en las universidades. Recordemos que ya **en el [año] 1969, se abre el Recinto Universitario Rubén Darío, cuya construcción se inició en el año 1967.** Esto implica que ya la universidad está en mejores condiciones de asumir mayor población estudiantil, **y por cierto el núcleo de la UNAN en Managua, mayoritario, significativamente por encima del núcleo en León, es importante destacarlo.**

El hecho de que la universidad haya surgido en León, es un hecho circunstancial, porque ahí estaba la sede prácticamente de la Provincia de Nicaragua, lo que se



denominaba la Provincia de Nicaragua, donde estaba el dominio eclesiástico, porque la universidad en 1812, surge de la mano de la iglesia, lo que sí, hay que decir que son sectores progresistas de la iglesia como Tomás Ruíz, por ejemplo.

[...] En los años setenta, con la intensificación de la lucha del FSLN, también supone un incremento de la lucha en el movimiento estudiantil y particularmente en toda la universidad. [Es ahí cuando] **surgen ya los primeros sindicatos universitarios, el APRURD y STRURD.**

El APRURD, por ejemplo, es la base para la formación de ANDEN. [...] de echo ANDEN se fundó aquí en el Recinto Rubén Darío, y el Auditorio Fernando Gordillo, conocido como auditorio 12, [...] es el auditorio emblemático, donde se dan las principales asambleas, las principales propuestas de lucha, las principales reivindicaciones de los distintos movimientos, particularmente el movimiento estudiantil.

También lógicamente, **el movimiento estudiantil continuó siendo el semillero, tanto de la lucha revolucionaria en la montaña, como de la lucha en la ciudad,** puesto que ya el frente interno va adquiriendo un mayor sentido. Aquí fueron surgiendo **líderes como Edgar Munguía (La Gata Munguía), Francisco Meza Rojas y muchos otros, hasta el propio Luis Alfonso Velázquez Flores, que aquí se significó como un niño antisomocista.**

El movimiento estudiantil y la universidad como tal, fueron también la base y un aporte importante en las batallas [...]de la Revolución, tanto de la insurrección como de las primeras grandes tareas, por ejemplo, la Cruzada Nacional de Alfabetización.

De hecho, una buena base del EPA y de todas las unidades que se crearon, fue como aporte del movimiento estudiantil fundamentalmente. [Los estudiantes] fueron los que en gran medida constituyeron o aportaron a la constitución del EPA y luego pues también en **los Batallones de estudiantes de la Producción, en la integración de las Milicias, la integración de los Batallones de Infantería y Reserva (BIR), como era el 3062 y el 3072.** En el batallón que chocó con la contra, en San José de las Mulas, había



tanto estudiantes de secundaria como estudiantes universitarios. **Marlon Zelaya, también un gran dirigente estudiantil, era parte integrante de la plana mayor del BIR 3072 y así sucesivamente.**

La universidad nunca le ha dado la espalda a la Revolución, **la universidad tal como la conocemos en estos momentos es hija de la Revolución Popular Sandinista y eso debe expresarse de manera categórica.** Y en los años noventa, ¿qué podemos decir?, Sí, realmente, **el único partido que apoyó la lucha del movimiento estudiantil, fue el FSLN.**

[Recordemos] la lucha por el 6%, la lucha por la autonomía universitaria, con base en la ley 89, y todas las transformaciones que la universidad ha venido teniendo. A pesar de todas las dificultades, [hemos observado] en la práctica que sí existe cogobierno, como parte sustancial de la unidad de todos los sectores dentro de la universidad, los gremios, el movimiento estudiantil, la institución.

Usted nos ha venido recordando a revolucionarios, que aportaron a la historia revolucionaria de la Universidad, ¿podría usted mencionar a otras figuras relevantes?

Hay que destacar a algunas figuras [...] En los años sesenta, para hablar ya de la modernización de la universidad, **una persona clave fue alguien que recientemente falleció, Násere Habed López,** un profesor de [...] gran trayectoria, de un gran profesionalismo y que fue clave, por ejemplo, en la **“campaña de un millón [de córdobas] para la universidad”,** para comprar precisamente estos terrenos [Recinto Universitario Rubén Darío], eso fue clave en este sentido.

En los años setenta, además de los que hemos citado, profesores como Bayardo Altamirano, Julián Corrales, que fue vicerrector administrativo de la UNAN-Managua y tuvo un papel muy importante, sobre todo cuando la Guardia se metía [al recinto]. Él tuvo una posición siempre muy firme, porque el rector [...] residía en León y venía una vez a la semana. El que se mantenía aquí era Julián corrales, incluso **Julián Corrales fue clave en la lucha contra la drogadicción, contra el accionar de los**



pusher, contra el accionar de los cartelitos de droga, que se habían posicionado en lo que ahora es el Pabellón 40, en lo que entonces era el Pabellón 26, esa era su trinchera, incluso hubo pleitos, que llegaron a enfrentamientos sangrientos. Ahí ustedes van a ver en ese pabellón una placa dedicada a un trabajador, que cayó víctima del ataque de un traficante de drogas, Pedro Bustamente Corea. Nuestro recinto está lleno de historia y hay muchas referencias a la lucha y a la historia, los murales, las placas, etc.

El profesor Humberto López llegó a ser rector, el profesor Joaquín Solís Piura, fue el primer rector de la Universidad, ya como UNAN-Managua, posteriormente pasó a ser presidente del Consejo Nacional de Educación Superior (CNES), lo que era el ministerio de educación superior en aquella época. El profesor Francisco Guzmán, jugó un papel muy importante tanto en la lucha antisomocista, como ya posteriormente como funcionario público, como decano, como rector. Luego, hay cantidad de héroes anónimos, cantidad de héroes que será innumerable poder señalarlos aquí y además corremos el riesgo de olvidarnos de algunos. En el caso del movimiento estudiantil en los años setenta ya lo señalaba, el caso de la Gata Munguía, Francisco Meza Rojas y muchos otros.

¿Qué ha significado y qué significa aportar a la Revolución, desde la trinchera de la universidad?

[...] **No podemos separar Universidad y Revolución.** La universidad es lo que es por la Revolución Popular Sandinista, lo dijo ayer la Maestra Monchita en su discurso, o sea, la Revolución, la Dirección revolucionaria, **el Frente Sandinista ha estado con la Universidad “en las duras y las maduras” y lo mismo la universidad** ha respondido, en el contexto, lo que se le ha exigido.

Esta universidad [la UNAN-Managua], por muchos problemas que tengamos, porque siempre vamos a tener problemas, no se parece en nada a otras universidades en Nicaragua y seguramente a ninguna otra universidad en Centroamérica. Yo conozco bastante el resto de universidades centroamericanas: por mucho que hablen de democracia y libertad de



cátedra es mentira, y al final le ponen trampolín para que asuma un rector de derecha o de extrema derecha.

[...] Además, la universidad se ha favorecido de las medidas revolucionarias, en primer lugar, el presupuesto, que es vital para funcionar, pero también nosotros hemos asumido los retos que el estado nos plantea, por ejemplo, en estos momentos, **la alianza entre gobierno y universidad es total**, pero con todas las instituciones, con todos los ministerios hay planes de acción, y la universidad no está diciendo: “No tengo recursos”, sino, que asumimos los retos tal y como nos plantean, eso contribuye también a fortalecer el programa de gobierno.

La Universidad en el Campo, como programa emblemático responde a eso, **es una iniciativa que surgió en la universidad, particularmente en la UNAN-Managua**, que el gobierno ya lo ha asumido como una parte sustancial. Esto lo hemos visto en las alocuciones de la Compañera Rosario y del Comandante Daniel, que se han referido directamente al programa de Universidad en el Campo, en algunas de sus alocuciones claves. Esto es importante, como se ha dado esa **visión conjunta, Universidad-Sociedad-Estado**.

Una de las cosas que debemos agradecerles al Frente sandinista es habernos liberado, habernos ayudado a la liberación de nuestro recinto [el 13 de julio de 2018], porque seguramente no hubiésemos tenido la capacidad de hacerlo por nuestra propia capacidad, porque hubiera implicado, otro tipo de enfrentamiento. El aporte del FSLN fue vital y también de respaldarnos: el Estado no nos abandonó ni un solo mes, durante ese periodo, que no estuvimos activos aquí adentro. Incluso, le aportó el presupuesto a universidades que sí eran golpistas, la UCA.

¿Cuáles son los retos para la Universidad en Nicaragua?

Retos, hay más que de sobra. Seguramente, al finalizar este periodo de estos cuatro años que comenzaron el día de ayer [13 de julio de 2022], aún nos van a quedar cosas pendientes, pero uno de los grandes retos es



seguir **modernizando la universidad**, seguir tomando lo mejor de la transformación digital, [...] para transformar la universidad, para que la transformación digital no sea un fin en sí mismo, sino un medio, para mejorar la gestión, para mejorar la formación, para mejorar la internacionalización, para mejorar el postgrado. Otro reto es **la armonización de carreras**. Es importante lograr que haya carreras nacionales, que haya carreras fortalecidas, que **la oferta educativa sea cada vez más pertinente e incluyente [...]**

Seguir elevando nuestra matrícula, **fortalecer la Universidad en el Campo**, llegar a las metas que nos plantea **“El Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano 2022/2026”**. Llegar a los 20,000 estudiantes que solo las universidades del CNU de cara al 2026. Ya hemos llegado al 50%, pero nos queda otro 50% y llegar en cinco años más a los 40,000, es uno de los grandes retos, y hacer de UNICAM un bastión fuerte, fortaleciendo cada una de nuestras sedes que tenemos a lo largo del país.

Estoy hablando también en general como universidad, no solamente como UNAN, porque realmente **uno de los grandes elementos es fortalecer el CNU, fortalecer la articulación con los otros subsistemas de educación, fortalecer la formación y capacidad de todos los servidores públicos.**

Desde el compañero que trabaja en el campo hasta la rectora, estamos comprometidos con **procesos de formación integral, fortalecer la ética, el compromiso individual y social**, que eso es un trabajo de todos los días, no es sencillo, **tiene que haber procesos de autorregulación, de autoformación.**

Cada uno de los organismos de la universidad debe ser capaz de la autorregulación y la autoformación; si va a solicitar apoyo, va a ser porque efectivamente ya necesita de ese apoyo, que sea capaz de fortalecer la gestión, la visión de la universidad. **Es más importante la visión que la misión:** la misión es a corto plazo, **la visión es la foto de futuro**, que queremos ver en [la universidad].

Si nosotros nos asomamos al año 2026, está al otro lado de la puerta, y yo miro a través de la cerradura qué



universidad quiero ver y qué país quiero ver, y para poder ver ese país, para poder ver esa universidad, necesito poner un conjunto de mediaciones.

Por ejemplo, la acreditación de carreras [es estratégica], pero no solamente la acreditación de las siete carreras que están ahorita en proceso, que son las que voluntariamente decidieron someterse al proceso, si no de todas las carreras de la universidad.

Aquí en el futuro no puede haber ninguna carrera sin ser acreditada, ¡ojo!, esto nos obliga y obliga sobre todo al CNEA a revisar los estándares, porque no va a medir un programa de Universidad en el Campo, a como lo mide en la ciudad, ¿por qué?, porque en el campo las fincas de los colaboradores, en muchos casos se convierten en los verdaderos laboratorios. Por ejemplo, ni vamos a encontrar aulas propias, sería imposible que la Universidad tuviera aulas propias en todo el país: por eso la articulación con el MINED, con el MINSAL.

[A través de estas alianzas] tenemos programas en el desarrollo de las especialidades médicas, incluso estamos ya en que la oferta para medicina y enfermería, esté en consonancia con las necesidades del MINSAL y con las capacidades del MINSAL. Si nosotros formamos a 1000 médicos al año, tenemos que lograr que esos 1000 médicos puedan practicar, puedan estar como médicos internos y residentes en las distintas unidades de salud, se les pueda dar el estipendio correspondiente, que tengan el espacio, porque además aquí hay varias universidades que formamos especialistas médicos y especialistas en salud, particularmente, la UNAN-Managua y la UNAN-León, pero también hay otras, la Universidad Francisco Luis Espinoza en Estelí, la que era antiguamente la UCATSE.

Esos son algunos retos, hay mucho que hacer, hay mucho que trabajar, [...] esta [universidad] es una gran ciudad [...] Como UNAN-Managua, somos más grandes que algunas ciudades [de Nicaragua] y además muy compleja: aquí viene gente de todas las características y, a pesar de que el enemigo dice que estamos por la uniformidad ideológica, eso es imposible. Aquí no le preguntamos a ningún estudiante, ni siquiera de qué



afiliación [ideológica] es su familia, para un becario nosotros no le estamos poniendo ninguna condición.

Lógicamente tenemos la obligación de favorecer a los más humildes: **a la hora de becar a alguien el parámetro social es un parámetro importante.** Este es otro elemento seguir fortaleciendo el programa de becas, **que es también hijo de la Revolución. Antes de la Revolución eso no existía,** lo que estaba era un programa de créditos de algunos bancos, para que el estudiante se endeudara de por vida. **La Revolución estableció el programa de becas,** el acceso universal, qué más quisiéramos nosotros de poder admitir a mayor número de estudiantes, desgraciadamente los números son limitados.

Otro aspecto es el **aspecto intercultural: ser una universidad inclusiva en todos los sentidos e intercultural,** es otro reto. Por primera vez, podemos decir que tenemos un amplio número de estudiantes de la Costa Caribe y de todas las etnias, **aquí hay misquitos, mayangnas, creoles, incluso hay de distintas comunidades, hay del Alto Wangki, del Río Coco abajo, Río Coco arriba, hay del norte, hay del sur, hay una representación hasta micro de cada comunidad, y realmente como UNAN-Managua, [tomando en cuenta la procedencia de] los estudiantes, estamos presentes a través de los 153 municipios de Nicaragua.**

Yo creo que no hay un solo municipio, donde no haya un estudiante o un profesor que represente a la UNAN-Managua.

Por ejemplo, otro aspecto, seguir avanzando en nuestros programas de extensión y vinculación, seguir apoyando y promoviendo los programas de innovación y emprendimiento, que ya son una realidad. Incluso en la UNAN-Managua, hay dos Centros de Innovación, y en total tenemos siete centros de innovación como país, incluyendo **URACCAN y BICU,** incluso tenemos un Centro Nacional de Innovación Abierta.

El futuro es muy desafiante y muy prometedor y demanda de nosotros ser cada vez mejores.

Sobre todo, hay que recordar el papel que jugaron los compañeros en los años ochenta, Segundo Lezama,



Sara Ramírez, varios compañeros que estaban incluso en la Facultad Preparatoria. Ese es otro gran avance de la Revolución, **las Facultades Preparatorias**, donde si efectivamente eran **facultades de obreros y campesinos**, que no habían tenido oportunidad de estudiar en épocas anteriores, eso también dio pie a la preparatoria del ejército que necesitaban elevar su nivel académico, aquí pasaron cuadros del ejército que la universidad contribuyo a formar académicamente, porque su formación militar la realizaban en Cuba o la URSS.

Un elemento importante es la vinculación que la Universidad siempre tuvo con países amigos y particularmente con Cuba, de hecho en los primeros años de la Revolución, la participación de asesores cubanos en el diseño de políticas, programas, tanto a nivel de educación en general como a nivel de Universidad, fue clave y que nosotros hemos retomado con la Universidad de la Habana, pero también con otras Universidades, como la Universidad Central Marta Abreu de las Villas, también en Cuba, y todo **el futuro prometedor que se nos viene con las Universidades chinas, rusas e iraníes**.

-Cecilia Costa y Ruddy Zavala: Miembros del Centro de Estudios del Desarrollo "Miguel d'Escoto Brockmann".

- La Revolución y el compromiso histórico con la universidad pública

Por José Gerardo Moreno



Créditos Imagen: Sitio Web de El 19 Digital

Conquistas de la Revolución en materia de Educación y Cultura

La victoria sandinista sobre el somocismo en 1979, dejó al descubierto una situación paupérrima del sistema de Educación, al dejar al 50.35% de la población nicaragüense en el analfabetismo.

La Revolución, dentro de sus planes de restitución de derechos, promovió la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización (23 de marzo - 23 de agosto de 1980), que redujo la tasa de analfabetismo hasta un 12.9%.

En la Costa Caribe (a partir del 30 de septiembre de 1980), se alfabetizó en diferentes lenguas, lográndose enseñar y leer y a escribir a 12,664 personas (Romero, 2013, p.356).

En el ámbito de la cultura, la Revolución rescató y promovió diferentes expresiones culturales tradicionales, como fiestas, bailes, canciones, música popular, comida autóctona, artesanías y medicina natural.

También grabó y promovió 138 títulos de música nacional, numerosos talleres de poesías, 40 Centros Populares de Cultura (CPC), 17 museos en el país. Se instituyó el Festival Anual de la Canción "Gastón Pérez".



Además, a través de las editoriales sandinistas, se publicaron 275 libros de autores nacionales.

Se utilizó semanalmente la televisión para pasar programas culturales y educativos. También, cada dos años, se organizó y se efectuó el Festival Internacional del Libro en el cual participaban 400 editoriales de 45 países.

Las universidades en el proceso revolucionario (1979-1990)

Tras el triunfo, una de las principales prioridades de la Revolución Popular Sandinista fue el campo educativo. Primero alfabetizar, luego ampliar la posibilidad de acceso al estudio al mayor número posible de jóvenes y crear las condiciones adecuadas y dignas para el pueblo de Nicaragua. Y como parte de este proceso de fundación integral del subsistema de Educación Superior Pública, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, a través del Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) creó a la UNAN-Managua en 1982, la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) en 1983 y la Universidad Nacional Agraria (UNA) en marzo de 1990 (De Castilla, 2012).

Según Miguel de Castilla, es pertinente afirmar “que el subsistema de Educación Superior en Nicaragua, tal como lo conocemos hoy, entre tantas, es una creación de la Revolución Popular Sandinista [...]”.

De hecho, es con el proceso revolucionario sandinista que se logra completar su sistema funcional, integrado por la docencia, la investigación y la extensión universitaria.

En la universidad, entre 1979 y 1984, la matrícula subió de 26,473 estudiantes a 34,100. Un cambio histórico, considerando que bajo la dictadura somocista el acceso a la universidad era fuertemente limitado.

Tras el triunfo, por primera vez, la educación superior pierde su carácter elitista.

La Revolución no solamente abrió las puertas de la educación superior a vastos sectores de la población



juvenil, sino propició también el desarrollo de carreras que tradicionalmente no eran priorizadas.

Del 53.3% de los estudiantes que se matricularon en 1979-80 el 28.4% lo hizo en carreras no priorizadas. El grupo de Ciencias Económicas tenía una matrícula similar a los grupos de Ciencias Agropecuarias, Ciencias Médicas y Ciencias de la Educación en conjunto.

Dentro de la política de expansión educativa, se creó en 1980 la Facultad Preparatoria, adscrita a la UNAN de Managua y León, con el fin de incorporar a los alumnos de bajos recursos y a jóvenes campesinos de zonas alejadas a niveles superiores de educación.

En esta facultad, se impartió educación preuniversitaria en menor tiempo que el requerido por los planes de estudio del sistema regular de educación. La duración fue de 3 años; finalizados éstos, el estudiante podía optar por las carreras de Ciencias Médicas, Ciencias de la Educación y Ciencias Agropecuarias, que fueron las carreras priorizadas en todo el subsistema de Educación Superior durante la década de los años ochenta, para hacer frente a las necesidades del país.

Referencias bibliográficas

- Muro Rodríguez, Mirta -et.al- (1986) *Nicaragua y la Revolución Sandinista*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana
- Romero, Jilma -et.al- (2002) *Historia de Nicaragua. Texto básico*. Editorial Ciencias Sociales. UNAN-Managua

-José Gerardo Moreno: Miembro del "Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann" de la Unan-Managua. Licenciado en Historia, Máster en Estudios Históricos Latinoamericanos y Caribeños.

- La universidad del pueblo, requiere intelectuales del pueblo

Por Xavier Ernesto Rodríguez Corea



Créditos Imagen: Fuente propia

La historia de la Educación Superior en Nicaragua durante las últimas décadas, va de la mano con los triunfos y luchas del pueblo nicaragüense: la lucha contra la tiranía somocista y la Revolución Popular Sandinista; la defensa de la soberanía durante la guerra impuesta por la casa blanca contra nuestro pueblo; la resistencia contra el neoliberalismo durante los gobiernos de derecha entreguista; la lucha contra la pobreza en la segunda etapa de la revolución popular sandinista; el fallido intento de golpe de estado y la victoria del pueblo.

Hace solo 4 años que un puñado de vendepatria y delincuentes comunes saquearon y destruyeron las universidades populares. Desde sus negocios, empresarios y religiosos incitaban a la destrucción, calculando que pronto gobernarían en este país para imponer el desmantelamiento de la educación pública.

Tanto Antonio Gramsci como Paulo Freire coinciden cada uno a su modo, que todos somos intelectuales, que todas y todos sabemos algo y que los zancos en que se han subido alguno con su "intelectualidad" solo representan una extensión de la opresión económica. Los procesos de liberación, por el contrario, dignifican al ser humano y nos restituyen el derecho a crear conocimiento, leer, escribir, estudiar, expresar, cantar,



declamar, reflexionar, teorizar, que son expresiones de la intelectualidad que “surge del seno de los oprimidos”

En los años 90, luego del revés electoral que llevó al poder los gobiernos neoliberales, muchos autoproclamados intelectuales traicionaron al pueblo por treinta monedas de fama, cantaron en coro con los enemigos de la Revolución y hasta hoy andan errantes por Europa, hablando en nombre del pueblo de Nicaragua con una copa de champaña en la mano.

Otros hicieron malabarismos, simulando volar por sobre el bien y el mal y en el 2018, luego de realizar los respectivos cálculos, vieron una buena oportunidad para “trascender con fama de original” aquellos y estos, se quedaron frustrados esperando la desaparición del FSLN.

El general Sandino en 1930 advertía en su época “a los obreros del campo y la ciudad de Nicaragua y de toda América latina”:

“Con la creciente presión por parte de los banqueros yankees, los vacilantes, los tímidos, por el carácter que toma la lucha, nos abandonan, porque sólo los obreros y campesinos irán hasta el fin, sólo la fuerza organizada logrará el triunfo”.

Este riesgo de traición a la causa del pueblo, la explicó más detenidamente Ricardo Morales Avilés en sus escritos:

“A los estudiantes y a los intelectuales, debido a su procedencia de clase que le permite el acceso a la cultura, y a cierto entrenamiento en la formación de hábitos de estudios y de adquisición del conocimiento, se les facilita la comprensión teórica de las ciencias sociales e históricas. Pero, también, en esas ventajas para llegar a la cultura está su debilidad, porque al desligarse de la práctica de la producción económica y de la práctica histórica, la asimilación cultural queda trunca, incompleta, por su alejamiento abstracto del trabajo. Es una de las formas de las relaciones entre la práctica y la teoría. De aquí la necesidad de que se integren al ejército de los trabajadores, quienes por su situación objetiva se hallan mejor preparados que cualquier otra clase social para asimilar la ciencia del desarrollo histórico contemporáneo”.

En la Nicaragua de hoy, vale la pena preguntarnos ¿Qué formas tenemos de integrarnos – ligarnos al pueblo?

En los actuales momentos de la historia de nuestro país, en las páginas que nosotros estamos escribiendo, se requiere Intelectuales Orgánicos surgidos en el seno del pueblo, al servicio del pueblo, y vinculados orgánicamente al pueblo, es decir, que surjan del pueblo,



pero sobre todo que se mantengan vinculados orgánicamente a los movimientos populares, a la vida del pueblo, sus necesidades, sus alegrías, su identidad. Los intelectuales surgidos del pueblo pobre y que se mantiene fiel a él, son piezas importantes de este proceso revolucionario. No pueden ser garzas blancas contadas con los dedos, deben ser multitudes, en vista que es el pueblo mismo que ve restituido su derecho a crear conocimientos y teorizar su práctica.

En el “Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional a los estudiantes revolucionarios” (1968) firmado por el comandante Carlos Fonseca, se nos advierte:

“Esta vinculación debe incluir la investigación minuciosa de los problemas que padecen estos sectores. Se hace preciso que el estudiante revolucionario acuda a la fábrica y al barrio, a la comarca y al latifundio. La investigación es primordial para proceder a la movilización de las masas populares contra sus enemigos”

El reto de la investigación está planteada: una investigación desde nuevas posturas epistemológicas, no desde la aburguesada perspectiva, sino desde la necesidades y potencialidades de los sectores populares.

Como pueblo hemos derrotado al analfabetismo, hemos asegurado la gratuidad de la educación, primaria, media, técnica, superior. Estamos dando pasos agigantados en la calidad educativa, tenemos las condiciones para una explosión de la investigación y el desarrollo científico-técnico.

Otro de los grandes referentes de una intelectualidad con raíces populares, Ernesto Che Guevara, en el ensayo escrito en 1965, titulado “El socialismo y el hombre en Cuba” reflexiona con toda la dureza que emérita el caso:

“Resumiendo, la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios. Podemos intentar injertar el olmo para que dé peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original. Las posibilidades de que surjan artistas excepcionales serán tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión”

Hay mucho que cuestionar- nos (crítica y autocrítica) y mucho que buscar rutas para escapar de trampa en que tantos intelectuales han caído o se han lanzado gustosos, la trampa de creer que son los intelectuales y



no los obreros y campesinos, los protagonistas de la revolución. En Cuadernos de la Cárcel (1932) Antonio Gramsci señala este error:

“El error del intelectual consiste en creer que se puede saber sin comprender y, especialmente, sin sentir y ser apasionado (no sólo del saber en sí, sino del objeto del saber), esto es, que el intelectual pueda ser tal (y no un puro pedante) si se halla separado del pueblo-nación, o sea, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolas y, por lo tanto, explicándolas y justificándolas por la situación histórica determinada; vinculándolas dialécticamente a las leyes de la historia, a una superior concepción del mundo, científicamente elaborada: el saber. No se hace política-historia sin esta pasión, sin esta vinculación sentimental entre intelectuales y pueblo-nación”

Un intelectual orgánico, en nuestros términos históricos, hoy por hoy, debe estar organizado y ser parte militante del ejército de hombres y mujeres que desde distintas tareas empujan el Plan Nacional de Lucha Contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano.

Todo intelectual orgánico y especialmente aquellos que tenemos la universidad pública como trinchera de batalla, no podemos permitirnos caer en el desclasamiento.

Un intelectual orgánico debe estar vinculado en sentir, en pensar, pisando el territorio y aportando su trabajo por pasión y no por obligación.

En nuestro término histórico, debe sentirse y hacerse sentir profundamente vinculado a los sectores populares, en sus distintos campos de acción.

Bibliografía

- Amador, C. F. (1968). Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional a los estudiantes revolucionarios.
- Avilés, R. M. (1969-1971). Escritos desde la cárcel La Aviación. Managua.
- Gramsci, A. (1932). Cuadernos de la Cárcel. Cuaderno 4 (XIII).
- Guevara, E. (1965). El socialismo y el hombre en Cuba.
- Sandino, A. (1930). A los obreros de la ciudad y del campo de Nicaragua y de toda la América Latina.

-Xavier Ernesto Rodríguez Corea: Actualmente se desempeña como ejecutivo de la Dirección de Gestión de la Calidad Institucional (DGCI) UNAN- Managua. Antropólogo Social. Educador y comunicador Popular. Militante de Comunidades Eclesiales de Base (CEB).

La Universidad en Nicaragua y la Revolución Popular Sandinista

Génesis de la Universidad en Nicaragua

- 1812** Se fundó la primera Universidad de Nicaragua en León
- 1880** Se adoptó el modelo napoleónico o profesionalizante
- 1918** Se fundó el Centro Universitario en León
- 1941** El Dictador Somoza instituyó la Universidad de Managua, como medida para descentralizar la Educación Superior

La lucha por la autonomía

- 1944** Los universitarios plantearon una Universidad Autónoma y Popular. Como respuesta, fueron capturados y encarcelados 62 estudiantes, además fueron destituidos 14 profesores universitarios
- 1947** La UNAN-León fue elevada al rango de Universidad Nacional
- 1950** Algunos catedráticos y estudiantes universitarios iniciaron el movimiento por la Autonomía Universitaria
- 1956** Fue nombrado rector de la Universidad Nacional el Doctor Mariano Fiallos Gil
- 1958** El sistema dictatorial somocista fue obligado a decretar la Autonomía universitaria de la Universidad nacional en León, con el decreto ejecutivo No. 38. En ese contexto se acuñó el lema: ¡A la Libertad por la Universidad!

Semillero de jóvenes revolucionarios

- 1960 - 1970** La Universidad se convirtió en referente fundamental de la lucha revolucionaria en Nicaragua, por el papel que los jóvenes revolucionarios asumieron desde distintas trincheras de lucha, como el CUUN, el FER y el FSLN



La Universidad y la Revolución en la década de los ochenta

- 1980 - 1999** Los universitarios jugaron un papel protagónico en la Cruzada Nacional de Alfabetización, así como en tareas estratégicas de levantamiento de la producción y defensa de la Revolución
- 1980** Se creó la Facultad preparatoria en Managua y León para la formación de obreros y campesinos
- 1982** Con el decreto 1036, artículo 6, inició el desarrollo institucional de la UNAN-Managua, a la cual se otorgó autonomía académica, orgánica, administrativa y financiera
- 1987** En la Constitución Política de 1987, Artículo 125, se afirma el carácter democrático y participativo de la universidad pública: “Los profesores, estudiantes y trabajadores administrativos participarán en la gestión universitaria”

Las luchas universitarias en defensa del 6% constitucional

- 1990 - 2006** La comunidad universitaria nicaragüense luchó para garantizar el 6% constitucional, defendiendo la autonomía universitaria y el derecho a la educación superior
- 1992** Se logró la Interpretación Auténtica de la Ley 89, que se convirtió en Ley 151, cuyo texto al mismo tiempo se incorporó a la Ley 89.

La Universidad en la segunda etapa de la Revolución

- 2007** Con el regreso del FSLN al gobierno, se volvió a garantizar el derecho a la gratuidad de la Educación Superior en Nicaragua
- 2008** Se inició el proceso de vinculación y alianza con las instituciones del Estado
- 2018** Victoria de la universidad pública, frente a los grupos delincuenciales, financiados por la derecha golpista
- 2020** Frente a la pandemia del Covid-19, la universidad pública implementó su propio protocolo de bioseguridad y mantuvo sus puertas abiertas, garantizando el derecho a la educación superior
- 2021** La UNAN-Managua logró la acreditación internacional, por el Consejo de Evaluación y Acreditación Internacional (CEAI) de la UDUAL
- 2022** Se inició el proceso de Reordenamiento de las Instituciones de Educación Superior en Nicaragua, tras la aprobación de la Ley 1114



CRÉDITOS de IMÁGENES

Semanario n.101

PORTADA

Colage con fotografías de Divulgación Institucional y Crithiam Ardón (Diario Barricada)

IMAGEN 1

Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco, 27 de octubre de 2021, primer Congreso Nacional de Educación hacia más Victorias Educativas.

Créditos Imagen: Sitio Web de la UNAN-Managua

IMAGEN 2

Foto de la Bandera Rojinegra del FSLN, publicada el 3 de noviembre de 2021.

Créditos Imagen: Sitio Web del 19 Digital

IMAGEN 3

Créditos Imagen: Fuente propia



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMENARIO IDEAS y DEBATE

CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTO



cedmeb@unan.edu.ni



Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



[@cedmeb](https://t.me/cedmeb)



www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional
Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>